

## **Pantalla casera**

### **24 Horas: información y elitismo**

Claudio Aguirre

El servicio noticioso de Canal 2, a las 23:30 horas, muestra la más alta capacidad de recursos técnicos y financieros existentes en el medio para la actividad informativa. Durante una hora cotidiana y bajo la conducción de Jacobo Zabłudovsky, el programa se caracteriza por la emisión de un *meta-mensaje* central: el potencial de la "técnica" en la realización de la noticia y la intención de hacer actuar — permanentemente — ese mundo mágico, en gran parte mitificador e inaccesible. Los auriculares del propio Zabłudovsky, las leyendas electrónicas que anticipan (y reiteran) la cabeza de la información, que luego el conductor verbalizará y el reportero volverá a mencionar, los tableros también electrónicos de resultados deportivos, son algunas pautas de ese *meta-mensaje* donde la jerarquía (y por lo tanto la "autoridad" noticiosa) queda reflejada a partir de dicho contexto.

*24 Horas* muestra diariamente el mejor material fílmico y de imagen en coherencia con el contenido de los textos. No existe casi imagen de archivo, sino por el contrario un abundante material de total actualización proveniente de la transmisión satélite. A lo largo de sesenta minutos, se mantiene un ritmo dual. Por una parte el noticiero adquiere una indiscutida agilidad con informaciones que no superan el minuto de tiempo, y en otros momentos se cae en prolongados reportajes (de dos a tres minutos) con temas que no se justifican.

La publicidad comercial interrumpe de cinco a seis veces el noticiero pero sin extenderse cada una de estas entradas por más de un minuto, lo que no provoca interferencias agudas entre esos dos mundos tan disímiles, como es el de la noticia y el de la propaganda.

La organización de lo informativo intercala, con un resultado contraproducente, la realidad nacional con la internacional. Con respecto a esta última, y a través de la distorsión que produce el satélite, es reñerable la alta cuota de información proveniente de Estados Unidos, mucha de ella de carácter eminentemente local y que no merecería traspasar las fronteras de aquel país. También en este campo se omiten perpetuamente los significados reales de los sucesos latinoamericanos, aun contando con la posibilidad de no obviarlos, como por ejemplo, con el reportaje — exclusivo — al general Omar Torrijos, máxima autoridad panameña. En lo nacional, es evidente la hegemónica cuota de trabajos periodísticos que se limitan a "discursos", "seminarios", actividades de hombres de gobierno, marginando casi totalmente cualquier tipo de información donde se expresen problemas económicos y sociales que cuestionen, o que impliquen una denuncia contra el sistema. La cotidianidad mexicana, para *24 Horas* no trasciende los marcos culturales, políticos y económicos de la pequeña élite, que conforman los sectores de poder dominante, escindiendo los signos de la vasta realidad restante.

Omisión de dimensiones nacionales y clara tendencia de alinearse en las perspectivas proestadunidenses en el campo internacional, pueden sintetizar los dos ejes ideológicos de *24 Horas*, lo que manifiesta una importante tendencia a la manipulación de la noticia. Sin embargo, el trabajo en general, más allá de esta connotación, muestra una hora de trabajo armonioso, coherente con lo que Jacobo Zabłudovsky se propone.